

LA PALOMA MENSAJERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN

Y DE LAS

Sociedades Colombófilas Españolas

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

PABELLÓN DE LA SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA, SALÓN DE SAN JUAN Y CALLE DEL COMERCIO
Teléfonos: Presidencia N.º 435, Administración: N.º 1546 * Dirección telegráfica: Colombófila — Teléfono — Barcelona

AÑO VIII

BARCELONA, ENERO DE 1898

NÚM. 85

Una visita à algunos palomares belgas

De los palomares belgas lo mejor son sus palomas y sus palomeros; unas y otros gozan de merecido y universal renombre. A Bélgica acude á comprar palomas todo el que quiere tener la seguridad de poseer una raza escogida; y los palomeros belgas que con su inteligencia han logrado crear el tipo actual de la mensajera, han sido y siguen siendo considerados como los maestros de todos los aficionados del mundo.

Los que no tengan noticia de como son los palomares belgas, y de la manera especial de ser de la afición en aquel clásico país de las mensajeras, creerán sin duda que la generalidad de los palomares están perfectamente instalados, con relativo lujo, y sin faltarles detalle, cosa que está muy lejos de la realidad, pues la mayoría, incluyendo en ella muchos que por sus triunfos gozan de gran reputación, están instalados en las bohardillas con gran modestia, y dejan mucho que desear bajo el punto de vista de las condiciones del local y de los enseres que contienen.

Sucede en este caso, como en muchos otros, lo que dice el conocido refrán castellano, de que

debajo de una mala capa se oculta un buen bebedor. Sorprende y admira que de tan modestos palomares salgan tan notabilísimas palomas, y á mi juicio el secreto del éxito estriba en que el aficionado belga, por lo general, tiene un número de palomas muy reducido, y se dedica á estudiarlas individualmente, muchas veces sin llevar más registro que su memoria, siguiendo con gran atención todas sus vicisitudes, lo cual le pone en condiciones de poder apreciar en cada momento si la paloma está ó no en condiciones de efectuar el viaje á que se la sujete. Y esta es quizá la condición mejor que pueda tener el aficionado, porque sin ella todos los demás cuidados y precauciones, todos los refinamientos de la higiene, pueden llegar á ser inútiles, puesto que el aficionado que no conozca perfectamente las circunstancias de sus palomas se expone á exigir de ellas viajes que quizá no estén en condiciones de efectuar, bien porque sean sujetos de poco valer, bien porque aun siendo palomas escogidas, no se hallan en buenas condiciones para efectuar viajes largos, por estar agotadas por varias crias continuadas, por hallarse en el período crítico de la

postura las hembras, por el estado de la muda ó por cualquier otra circunstancia que coloque á la paloma en una situación anormal.

El aficionado belga da una importancia capital al sugeto, haciendo que esté bien alimentado, convenientemente apareado para dar buenos productos y para fomentar su cariño al palomar, pero dejándolo criar muy poco y en épocas oportunas para que no disminuyan sus fuerzas en los días de los concursos, y sobre todo teniendo un conocimiento grande de todas las circunstancias y vicisitudes de la paloma para saber lo que de ella puede razonablemente exigir en un momento determinado.

Lo que se podría llamar el mobiliario del palomar, los cuidados higiénicos, la limpieza misma sin estar abandonados, están por lo general menos atendidos de lo que se acostumbra á ver en muchos de los palomares españoles, y esto puede explicarse perfectamente por la circunstancia apuntada más arriba de ser la mayoría de los palomares belgas poco numerosos, y no ser por lo tanto en ellos muy temibles los efectos de la aglomeración, que son los que principalmente obligan á estudiar con especial detenimiento las condiciones de los locales, de los enseres que en ellos se coloquen, y de todo lo referente á la higiene y al régimen del palomar.

Como en España la población de los palomares suele ser mayor que en Bélgica, y además en los países cálidos son más temibles los efectos de la aglomeración que en los fríos, entre nosotros tiene mayor importancia el estudio de los enseres del palomar, bajo el doble punto de la higiene y de proporcionar las mayores facilidades para el servicio. Y como por otra parte estos detalles son los que con más facilidad pueden apreciarse en una visita hecha necesariamente algo á la ligera, he creído podía ser de interés para los lectores de LA PALOMA MENSAJERA el conocimiento de algunos enseres que he tenido ocasión de ver en los palomares belgas.

Una de las cosas más dignas de estudio en el mobiliario de un palomar es la forma y disposición de las casetas en las que se colocan los nidos propiamente dichos, puesto que todo lo que tiende á aumentar el cariño de la paloma á su nido, es de gran interés en la mensajera.

De antiguo ha habido en Bélgica la tendencia de dar á las casetas de los nidos bastante amplitud para que sin necesidad de obligar prematuramente á salir del nido á los pichones, pudiera

la pareja preparar el nuevo nido, y en el país de Lieja se acostumbra además, hace tiempo, á dividir la caseta en dos compartimentos por medio

CASETA PARA LOS NIDOS USADA EN EL PALOMAR DE MR. WIELEMANS, DE BRUSELAS.

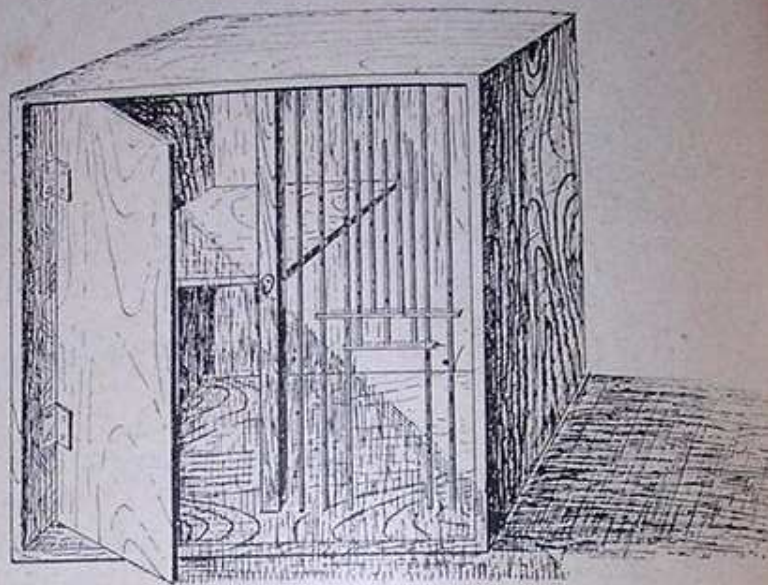


Figura 1.ª

de una tabla paralela á su frente con una puertecilla ó agujero de entrada, que divide el espacio disponible en dos partes: una exterior y otra interior oscura en la que se verifica la incubación. Este sistema resulta muy ventajoso por la gran independencia que dá á cada pareja, y porque evita las riñas tan frecuentes cuando los nidos están menos aislados unos de otros. Para evitar estas riñas en las casetas ordinarias, suelen algunos aficionados recurrir al procedimiento de colocar unas tablas salientes, que las aislen unas de otras, lo cual es la mejor prueba de lo muy conveniente que es la tendencia de las casetas grandes, con departamento especial para la incubación, como las de Lieja.

Algunos aficionados de Amberes han tratado de alcanzar los mismos resultados por medio de disposiciones á la par simples é ingeniosas, mereciendo citarse en primer lugar las casetas para los nidos, usadas en el gran palomar de M. Wielemans, de Bruselas, que tuve el gusto de visitar acompañado de Mr. Gigot.

Consta este tipo de caseta, como se ve en la figura 1.ª, de un cajón abierto por el frente, de suficiente altura para que dividiéndolo por medio de una tabla en dos pisos, en cada uno de ellos pueda efectuarse la incubación y la cría de los pichones con holgura; de anchura bastante para que además de la parte dividida en dos pisos

que forman los dos departamentos para la incubación, quede un espacio sin dividir igual ó algo mayor que el anterior; y de profundidad tal que además de quedar bastante holgura en el interior de la caseta, sobre un espacio exterior de 10 ó 12 centímetros que asegura el aislamiento de las casetas contiguas.

Los departamentos de incubación están aislados del exterior por medio de una puerta de madera que en la figura aparece entreabierta para dar mayor claridad al dibujo, y el resto de la caseta está limitado por medio de unas varillas que pueden ser de madera ó hierro, con una puerta

de rastrillo de las usadas ordinariamente en las jaulas de pájaros.

En cada uno de los dos pequeños departamentos de incubación, situados uno encima de otro, se coloca un plato, ó nido propiamente dicho.

Las ventajas de este tipo de caseta son lo mucho que asegura la independencia de la pareja, pues además de tener el frente retrasado, los departamentos de incubación, resultan interiores, puesto que la puertecilla debe permanecer siempre cerrada; y la facilidad que proporciona para la limpieza y para inspeccionar las crías.

(Se continuará)

PEDRO VIVES Y VICH

De los apareamientos

Cierto es que son pocas las aves que se reproducen en cautiverio tan bien como las palomas, y que sus crías requieran menos cuidados por parte del hombre; pero no lo es menos que si éste quiere obtener de aquéllas, no cantidad sino calidad, deberá prestar alguna atención, intervenir y aun contrariar sus naturales impulsos, fomentando ó evitando tales ó cuales apareamientos en bien de los productos.

Cuando llega el mes de Marzo, y con él despiértase la naturaleza, la paloma torcaz forma su nido, pone la hembra sus primeros huevos, y entre caricias y arrullos comparte la feliz pareja las delicias de aquél. Ello nos muestra, pues, la época más propicia para el apareamiento, ó sea esa intervención del hombre en la vida de los animales, por la que, forzando si se quiere sus naturales impulsos, obliga al macho á unirse con alguna de sus compañeras, por la que tal vez no hubiera sentido la menor inclinación.

Diremos que es instinto de las palomas, como de muchos animales, unirse ó aparearse entre próximos parientes; de suerte que nacidos en un mismo nido dos hermanos de distinto sexo, se unen y viven en perfecto consorcio, hasta que la muerte, un accidente ó el hombre les separa. Preséntase, pues, aquí, el arriesgado y difícil problema de la consanguinidad y el cruzamiento, que tanto ha preocupado á los naturalistas, y en su especialidad á los columbicultores, y por lo tanto interesa á éstos ir estudiando y apreciando los efectos de aquéllos para consentir ó impedir, según con-

venga, las uniones entre hermanos ó próximos parientes.

Todo esto explica, pues, el por qué debe el hombre intervenir en el apareamiento de las palomas, y demostrada tal necesidad, vamos á ver en qué forma, cuándo y de qué manera puede ser más conveniente.

Formulemos desde luego las siguientes preguntas, de cuyas respuestas debemos sacar las reglas ó conclusiones prácticas que al final expondremos:

- 1.º ¿Cuál es la mejor época para el apareamiento y cría de las palomas?
- 2.º ¿Desde qué edad pueden las palomas dar buenos productos y hasta cuándo conservan el vigor necesario para dar frutos robustos?
- 3.º ¿Deben fomentarse ó proscribirse las uniones consanguíneas?

Resueltos que dejemos estos tres puntos, podremos ya dictar reglas generales.

Ya hemos dicho que la paloma torcaz ó silvestre forma su nido en Marzo, y en ese mes busca pareja.

Nacidos los pichones durante los meses de invierno, cuando el sol apenas deja sentir sus efectos, y antes por el contrario, son los del frío los que más se sienten, los padres tienen que permanecer siempre cobijando á sus hijuelos, que abandonados por breves momentos, perecerían de frío, expuestos siempre, y cuando menos, á contraer alguna de las afecciones, que, como las del aparato respiratorio, suelen azotar las crías prematuras.

Aparte de esto, haremos observar que el pichón ó palomino, como suele aún llamársele en algunas regiones, al nacer no toma por sí solo los alimentos, y sólo después de 25 ó 30 días puede subsistir por sí mismo á sus necesidades. En su defecto, los reproductores cuidan de su nutrición, llevándoles el alimento y la bebida que les son necesarios.

Pues bien, toda cría prematura, entendiéndose por tales las que se efectúan en Diciembre, Enero y Febrero, debe necesariamente quedar perjudicada en su desarrollo por la corta duración del día, que haciendo las noches interminables, obligan al pequeñuelo á estar sin alimento desde las cinco de la tarde á las siete de la mañana, esto es, 14 horas de ayuno forzoso, pues desde que el sol se pone hasta que sale, las palomas permanecen dormidas, ó por lo menos en reposo, y por lo tanto sin tomar alimento ni darlo á sus crías.

Esto origina, como es natural, un obstáculo para el desarrollo normal del palomino, que en primavera come por última vez á las seis ó á las siete de la tarde, y recibe ya nuevo alimento á las cinco ó las seis de la madrugada, nutriéndose así mayormente y desarrollándose, en consecuencia. Además, desde Marzo los días no son ya tan fríos, el sol vivifica, y ello contribuye al crecimiento del nuevo sér, que engendrado cuando la naturaleza siente los albores de la primavera, viene ya al mundo fuerte y vigoroso. Impídanse, pues, en todo lo posible y sea cual fuere el fin que se persiga (como no sea el de obtener el mayor número de crías en el año) esas crías prematuras, á las que tan afectos se muestran los noveles aficionados, y foméntense sólo cuando llegue la época que hemos indicado como la más conveniente. He aquí nuestra manera de pensar respecto al primer punto; veamos ahora el segundo.

De los datos recogidos por experiencias propias y de las máximas sentadas por los más preclaros escritores, hemos deducido que, si bien á los tres ó cuatro meses hay razas de palomas cuyo vigor muestra ya los apetitos sexuales y con ellos la tendencia al apareamiento, los productos de tales uniones no suelen ser muy buenos, y de seguir aprovechándolos y recogiendo de ellos nuevos retoños en idénticas condiciones, la degeneración del palomar es cosa segura. Debe, pues, procurarse que el pichón se desarrolle debidamente, sin que su crecimiento quede suspendido ó por lo menos cohibido por las crías precoces que pudiera permitírsele, y pues aquél no se alcanza debida-

mente hasta el año del nacimiento, impóngase ese tiempo de celibato forzoso por medio de la debida separación de sexos, y sólo á los doce meses de nacido librese el ave á los placeres amorosos y á sus propios instintos. En cuanto al término del vigor sexual, habría mucho que escribir, pero el espacio nos faltaría, y nos limitaremos á señalar que éste puede mantenerse hasta los 10 años, pero aumentando visiblemente hasta los tres, y siendo menor antes y después, según la escala numérica siguiente, en la que cada cifra representa la edad de la paloma:

3, 2, 4, 5, 1, 6, 7, 8, 9

Y vamos á la tercera pregunta, que es la que ofrece mayores dificultades en su respuesta.

Si debiéramos tratar á fondo el asunto, pudiéramos llenar con él volúmenes enteros, tanto es lo que sobre el particular se ha dicho, escrito y discutido.

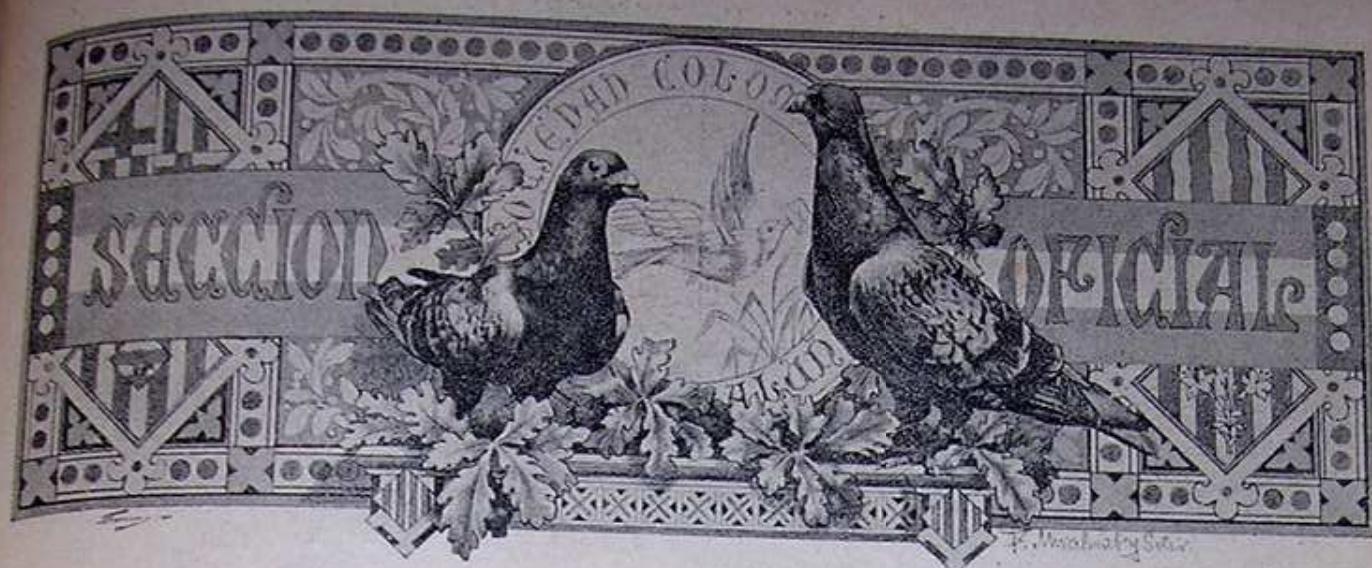
No ha muchos años, el eminente V. de la Perre de Roo, publicó un libro en defensa de las uniones consanguíneas. Grande fué la revolución que produjo entre los avicultores, columbicultores y colombófilos, que se dividieron en dos bandos, defensor el uno de las teorías de La Perre de Roo, y contrario á ellas el otro.

Alegaban los defensores de los cruzamientos los vicios ó defectos hereditarios entre uniones de próximos parientes, y se citaban los innumerables casos de sordomudez, ceguera, albinismo, imbecilidad, monstruosidades, etc., registrados entre hijos de primos hermanos, tíos y sobrinos, etc., y oponían los otros los mismos defectos comprobados en hijos de uniones no consanguíneas, y en cambio, el grado de perfeccionamiento á que han elevado los grandes criadores ingleses ciertas razas de aves y animales de toda especie, por medio del consanguinismo más absoluto.

Mr. Gigot, director de *Le Martinet*, revista colombófila de Bruselas, tuvo la curiosidad de indagar el origen de las palomas más celebradas entre las mensajeras belgas, y encontró que muchos de los primeros premios en concursos de 1,000 y más kilómetros, que requieren ya el máximo de instinto y de resistencia, procedían de la unión de hermanos, y padres é hijos, dato altamente significativo y que inclina el ánimo en favor del consanguinismo.

SALVADOR CASTELLÓ

(Continuará)



Federación Colombófila Española

Estado de cuentas desde 1.º de Enero de 1897 hasta 4 de Octubre de 1897

DEBE:

HABER:

ENERO 1	PTAS. Cs.
Saldo anterior.	144 22
De la Sociedad Murciana, cuota Concurso Nacional.	15
De la Sociedad Murciana, cuotas de 14 socios, 1897.	3 50
De la Sociedad Murciana, 200 sortijas Rosoor.	9
De don Rafael Izquierdo, de Valencia, 200 sortijas.	8
De la Sociedad Colombófila de Cataluña, según liquidación presentada del Concurso Nacional de 1897.	163 60
De D. Manuel de la Llave, 100 sortijas.	5
De las Sociedades Valencianas, saldo según liquidación del Concurso Nacional de 1897.	130
De la Sociedad Colombófila de Cataluña, anualidad de 160 socios correspondiente á 1897.	40
De la Sociedad Colombófila de Mataró, 100 sortijas.	5
De la Sociedad Colombófila de Mataró, 27 sortijas.	1 50
De la Sociedad Colombófila de Mataró, cuotas de 30 socios correspondiente á 1897.	7 50
Igual.	532 32

	PTAS.	Cs.
Gastos Concurso Nacional de la Sociedad Murciana	26	25
Gastos Concurso Nacional en Naval-moral, 1897.	40	40
Bruno Cuadros, objeto de arte, premio ofrecido á la Sociedad Colombófila de Mataró, Concurso 27 Julio	61	
Henrich y C. ^a , cuenta de diplomas.	126	
Al calígrafo por llenar dichos diplomas.	30	
Gastos Concurso Nacional, Villanueva y Geltrú, 1897	25	
Olivella hermanos, premio Concurso Nacional	80	
Jules Rosoor, su factura sortijas	121	90
Correspondencia, franqueo y certificados.	4	25
Existencia en Caja en 4 de Octubre de 1897	17	52

Igual. 532 32

Cantidades pendientes de cobro

	PTAS. Cs.
Sdad. Colom. Cataluña, 1,000 sortijas.	50
D. Mariano Arenas, Valencia, 200 id.	10
Sdad. Colombófila Sabadell, 500 id.	25
Sdad. Paloma, Valencia, cuotas de 1897	14
Sdad. Correo, Valencia, id. id.	13
Sdad. Colom. Sabadell, id. id.	6
	118

Nota. Las cuotas de las Sociedades que están en descubierto se ha puesto las mismas que figuran el año anterior por no haber mandado la nota.

Barcelona 4 de Octubre de 1897. — V.º B.º — El Presidente, *Salvador Castelló*.

El Tesorero de la Federación, *B. Renter*.

Cantidades pendientes de pago

	PTAS. Cs.
Al Sr. Fontcuberta de Barcelona, por la poule del Concurso Nacional, 1897.	24 50

Nota. El señor Tesorero de la Federación tiene á la disposición de don Leonardo Sampere, de Valencia, Pesetas 247'50, premio obtenido por dicho señor en el Concurso Nacional de 1897, descontando el 1 por 100 de pagos al Estado.

Suplemento al Estado de Cuentas de la Federación Colombófila Española

presentada en 4 de Octubre de 1897

DEBE:

OCTUBRE 4	PTAS. Cs.
Saldo en dicho estado.	17 52
Sociedad Colombófila de Cataluña, 100 sortijas.	50
Don Mariano Arenas, 200 sortijas.	10
Sociedad Colombófila de Sabadell, 500 sortijas.	25
Sociedad Colombófila de Sabadell, cuotas de 1897.	6
Sociedad Paloma, de Valencia, cuotas de 1897.	14
Sociedad Correo, de Valencia, cuotas de 1897.	13
Sociedad Colombófila de Cataluña, 300 sortijas.	15
Igual.	150 52

HABER:

OCTUBRE 10	PTAS. Cs.
Al Sr. Fontcuberta, poule del Concurso Nacional de 1897.	24 50
Saldo en Caja.	126 02
Igual.	150 52

NOTA. En 8 de Octubre se entregó á don Leonardo Sampere, de Valencia, el premio de 50 duros del Ministerio de la Guerra del que era depositario.

Existen en mi poder pertenecientes á la Federación, 200 sortijas Rosoor, 1 paquete de diplomas provisionales y una libreta de cuentas con varios documentos comprobantes, y obra en poder del señor Presidente la correspondencia y documentación y un paquete de diplomas definitivos, además del sello de la Federación.

Barcelona 12 de Noviembre de 1897. — V.º B.º — El Presidente, *Salvador Castelló*.

El Secretario-Tesorero, *B. Renter*.



Desde que don Pedro Vives y Vich tuvo que marcharse de Barcelona, por haber sido destinado á mandar la compañía de aerostación y parque aereostático, que se organizó en Guadalajara, mostró deseos de dejar la dirección de esta Revista, á la que no podía dedicar toda su atención, dada la distancia que le separaba del punto en que se publica.

Ante los repetidos ruegos del señor Vives, ha vuelto á encargarse de la dirección de LA PALOMA MENSAJERA, don Diego de la Llave, que la había dirigido desde su fundación hasta hace dos años, en que á causa de sus múltiples ocupaciones se vió obligado á abandonar este cargo.

El dejar la dirección el señor Vives, no significa que nos veamos privados de su inteligente colaboración, como lo prueba el interesante trabajo que empezamos á publicar y que es fruto del viaje que verificó por Bélgica durante el verano último.

Concurso Saus

El señor don Juan Saus, presidente de la Sociedad Colombófila de Sabadell, ha dirigido un oficio al presidente de la Sociedad Colombófila de Cataluña, ofreciéndole organizar un concurso en Coimbra, cuya suelta tendrá lugar en uno de los días que median entre el 30 de Abril y 3 de Mayo próximo, en presencia del alcalde de dicha población portuguesa ó de la persona en quien delegue su autoridad.

Todos los gastos de transporte y alimentación de las palomas, corren á cargo del generoso organizador del concurso, que ha entregado además un precioso centro de bronce para que sirva de primer premio.

La Sociedad Colombófila de Cataluña ha aceptado con gran reconocimiento el ofrecimiento del

señor Saus y por su parte, piensa corresponder á la galantería de este, añadiendo otros premios y procurando disuadirle de que mande sus palomas fuera de concurso.

Todo hace suponer que no faltarán concurrentes al concurso de Coimbra que ya se le conoce con el nombre de concurso Saus.

El día 9 del corriente se llevó á efecto la fusión de las sociedades colombófilas «La Paloma Mensajera» y «Correo Colombófilo» de Valencia.

La nueva Sociedad que viene á reunir en su seno á los socios de las dos, se denomina «Sociedad Colombófila de Valencia».

No necesitamos encarecer lo beneficiosa que ha de ser para todos, la reunión en una sola Sociedad de todos los aficionados de Valencia, y creemos que merecen bien de la Colombofilia, todos los que han contribuido á tan deseada unión.

Leemos en un periódico francés, que se ha organizado un servicio permanente y regular de palomas mensajeras, en pleno Oceano Pacífico, entre las islas del archipiélago de Hawaii. Las ocho islas que lo forman, ocupan una superficie de 17,000 kilómetros cuadrados y su población se eleva á cerca de 100,000 habitantes.

Como la comunicación por buques de vapor es difícil y poco frecuente, los numerosos cultivadores de Mani y los ganaderos de Lanaí, Nihan y Kahoolawe, han determinado, de acuerdo con el gobierno, establecer un servicio regular de palomas mensajeras para el transporte de cartas y despachos.

La mayor distancia en línea recta, cerca de 400 kilómetros, es la que media entre la capital Honolulu é Hilo, cabeza de partido de la isla de Hawaii.



SORTIJAS DE NIDO PARA 1898

CON EL AÑO SOLAMENTE

5 sortijas de latón, 0'30 pesetas.

10	id.	0'60	»
25	id.	1'50	»
50	id.	3'	»
100	id.	6'	»

CON EL AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 2'20 ptas.

50	id.	4'40	»
100	id.	8'80	»

UNA INICIAL, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 2'75 ptas.; de aluminio, 3'30 ptas.

50	id.	5'50	»	id.	6'60	»
100	id.	11'	»	id.	13'20	»

DOS INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 3'30 ptas.; de aluminio, 3'85 ptas.

50	id.	6'60	»	id.	7'70	»
100	id.	13'20	»	id.	15'40	»

TRES INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 3'85 ptas.; de aluminio, 4'40 ptas.

50	id.	7'70	»	id.	8'80	»
100	id.	15'40	»	id.	17'60	»

CUATRO INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 4'40 ptas.; de aluminio, 4'95 ptas.

50	id.	8'80	»	id.	9'90	»
100	id.	17'60	»	id.	19'80	»

CINCO INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 4'95 ptas.; de aluminio, 5'50 ptas.

50	id.	9'90	»	id.	11'	»
100	id.	19'80	»	id.	22'	»

SEIS INICIALES, AÑO (98) Y NUMERACIÓN

25 sortijas de latón, 5'50 ptas.; de aluminio, 6'10 ptas.

50	id.	11'	»	id.	12'20	»
100	id.	22,	»	id.	24'40	»

NOTAS. Las sortijas con solo el año, no se venderán por cantidades menores de 5 sortijas.

Las sortijas que se encarguen, con la debida anticipación, llegarán á Barcelona el 11 del corriente mes y serán entregadas inmediatamente.

Los socios y aficionados de Barcelona deberán dirigir sus pedidos al Conserje de la Sociedad.

Los de fuera de Barcelona pueden dirigirse al señor Secretario, remitiendo además de su importe, 0'35 de peseta cuando se hayan de enviar por correo.